

DIOS CONSTRUYE UNA NACIÓN

Versículos bíblicos: Génesis 12—13; 15—17; 21—22; 32—33; 35; Romanos 4; Hebreos 11

Detalles importantes: Los libretos *Lector del relato* son segmentos de las Escrituras tomados directamente de la Biblia *La Historia para jóvenes (NVI)* publicada por Editorial Vida. La lectura de cada libreto en voz alta requiere alrededor de diez minutos. Estos segmentos se han presentado bajo el formato *Teatro de lectores*. Un *Teatro de lectores* es una actividad en la cual a unos pocos alumnos se les pide que lean directamente de un libreto, con el propósito de que cuenten una historia de una manera vívida. **No se espera que los lectores memoricen o improvisen el libreto**, sino que usen la inflexión de la voz y algunos gestos apropiados a las acciones y palabras de los personajes a fin de darle vida al relato.

Personajes:

- Narradores 1, 2 y 3
- Palabras de Abraham
- Palabras de Jacob
- Palabras de Dios
- Palabras de Isaac
- Mensajeros (2 ó 3 lectores)

Modificaciones en el texto:

Elipsis: Palabras que se omiten en una frase para que sea más concisa. NOTA: No es necesario detenerse en la lectura al ver una elipsis.

Palabras entre corchetes: Palabras que se añaden para ofrecer un contexto.

Palabras en cursivas: Secciones del sumario de la Biblia *La Historia para jóvenes (NVI)* publicada por Editorial Vida.

NARRADOR 1: PARTE UNO: EL LLAMAMIENTO DE ABRAHAM

El SEÑOR le dijo a Abram:

DIOS: «Deja tu tierra ... y vete a la tierra que te mostraré. Haré de ti una nación grande, y te bendeciré ... ¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!»

NARRADOR 1: Abram partió, tal como el SEÑOR se lo había ordenado ... sin saber a dónde iba. [Luego] el SEÑOR le dijo:

DIOS: «Abram, levanta la vista desde el lugar donde estás, y mira hacia el norte y hacia el sur, hacia el este y hacia el oeste. Yo te daré a ti y a tu descendencia, para siempre, toda la tierra que abarca tu mirada ... Mira hacia el cielo y cuenta las estrellas, a ver si puedes. ¡Así de numerosa será tu descendencia!»

NARRADOR 2: Abram creyó al SEÑOR, y ... Su fe no flaqueó, aunque reconocía que su cuerpo estaba como muerto, pues ya tenía unos cien años, y que también estaba muerta la matriz de Sara ... El SEÑOR le respondió:

DIOS: —Éste es el pacto que establezco contigo: Tú serás el padre de una multitud de naciones. Ya no te llamarás Abram, sino que de ahora en adelante tu nombre será Abraham ... Te haré tan fecundo que de ti

saldrán reyes y naciones. Estableceré mi pacto contigo y con tu descendencia, como pacto perpetuo ... Yo seré tu Dios, y el Dios de tus descendientes ... A Saray, tu esposa, ya no la llamarás Saray, sino que su nombre será Sara. Yo la bendeciré, y ... Tanto la bendeciré, que será madre de naciones.

NARRADOR 2: Tal como el SEÑOR lo había dicho, se ocupó de Sara y cumplió con la promesa que le había hecho. Sara quedó embarazada y le dio un hijo a Abraham en su vejez. Esto sucedió en el tiempo anunciado por Dios.

NARRADOR 1: PARTE DOS: EL SACRIFICIO DE ISAAC

Pasado cierto tiempo, Dios puso a prueba a Abraham y le dijo:

DIOS: —¡Abraham! ... Toma a tu hijo, el único que tienes y al que tanto amas, y ve a la región de Moria. Una vez allí, ofrécelo como holocausto en el monte que yo te indicaré.

NARRADOR 1: Abraham se levantó de madrugada y [con su hijo Isaac] ... se encaminó hacia el lugar que Dios le había indicado.

Y los dos siguieron caminando juntos.

Isaac le dijo a Abraham:

ISAAC: —¡Padre!... Aquí tenemos el fuego y la leña ... pero, ¿dónde está el cordero para el holocausto?

ABRAHAM: —El cordero, hijo mío, lo proveerá Dios.

NARRADOR 1: Cuando llegaron al lugar señalado por Dios, Abraham construyó un altar y preparó la leña. Después ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. Entonces tomó el cuchillo para sacrificar a su hijo, pero en ese momento el ángel del SEÑOR le gritó desde el cielo:

DIOS: —¡Abraham! ... No pongas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas ningún daño. Ahora sé que temes a Dios, porque ni siquiera te has negado a darme a tu único hijo.

NARRADOR 1: Abraham alzó la vista y, en un matorral, vio un carnero enredado por los cuernos. Fue entonces, tomó el carnero y lo ofreció como holocausto, en lugar de su hijo.

NARRADOR 3: PARTE TRES: JACOB Y ESAÚ

[Después que Abraham y Sara murieron,] Isaac se casó con Rebeca ... veinte años después de casarse ... Rebeca dio a luz a gemelos. Esaú, el mayor, era el favorito de su papá. Jacob, el menor, era claramente el favorito de la madre. Los dos muchachos esperaban los derechos de la herencia, y Jacob demostró ser un manipulador maestro y tramposo.

NARRADOR 2: *Un día ... cuando Isaac ya estaba en cama, débil y ciego, le pidió a Esaú que preparara una comida de carne de animal salvaje asada a la parrilla. Después de la comida, Isaac oficialmente le daría su bendición, y el favor de Dios, a Esaú. Este era el día grandioso largamente esperado por Esaú.*

NARRADOR 3: *Rebeca oyó el plan de Isaac y concibió su propio plan. Vistió a Jacob, su hijo favorito, con la ropa de Esaú ... Preparó rápidamente carne y envió a Jacob, pretendiendo que era Esaú, al dormitorio de Isaac. Isaac, haciendo esfuerzo con sus ojos y tocando a Jacob, se preguntaba si realmente era Esaú ... Jacob le mintió a su anciano padre. Isaac comió. Después de besar a su hijo y oler su aroma, Isaac se convenció de que estaba hablando con Esaú. Entonces Isaac le dio su bendición, también confirmando una doble porción de la herencia material, a Jacob.*

NARRADOR 2: *Poco después llegó Esaú, con su propia bandeja de carne asada, sólo para descubrir que*

su mamá y hermano le habían robado todo su futuro. Encolerizado y furioso, planeó matar a Jacob. Rebeca intervino una vez más y envió a Jacob a vivir con parientes hasta que se aplacara la cólera de Esaú.

NARRADOR 3: *Por veinte años Jacob cuidó rebaños y cultivos [y formó su familia], y finalmente llevó a su numerosa familia de regreso para encontrarse de nuevo con Esaú. Pero Jacob tuvo cuidado de acercarse a Esaú con respeto y humildad. Las heridas entre los dos eran hondas y profundas, y no estaba seguro de si Esaú sería su amigo o enemigo.*

NARRADOR 1: Luego Jacob envió mensajeros a su hermano Esaú ... Cuando los mensajeros regresaron, le dijeron a Jacob:

MENSAJEROS: «Fuimos a hablar con su hermano Esaú, y ahora viene al encuentro de usted, acompañado de cuatrocientos hombres.»

NARRADOR 1: Entonces Jacob se puso a orar:

JACOB: «SEÑOR ... realmente yo, tu siervo, no soy digno de la bondad y fidelidad con que me has privilegiado ... ¡Líbrame del poder de mi hermano Esaú, pues tengo miedo de que venga a matarme a mí y a las madres y a los niños!

NARRADOR 3: Aquella misma noche Jacob se levantó ... quedándose solo. Entonces un hombre luchó con él hasta el amanecer. [Luego] ese hombre lo tocó en la coyuntura de la cadera, y ésta se le dislocó mientras luchaban. Entonces el hombre le dijo: —¡Suéltame, que ya está por amanecer!

JACOB: —¡No te soltaré hasta que me bendigas!

DIOS [El Hombre]: —¿Cómo te llamas?

JACOB: —Jacob.

DIOS [El Hombre]: —Ya no te llamarás Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.

JACOB: «He visto a Dios cara a cara, y todavía sigo con vida.»

NARRADOR 1: [Más tarde] Cuando Jacob alzó la vista y vio que Esaú se acercaba con cuatrocientos hombres ... se adelantó a ellos, inclinándose hasta el suelo siete veces mientras se iba acercando a su hermano. Pero Esaú corrió a su encuentro y, echándole los brazos al cuello, lo abrazó y lo besó. Entonces los dos se pusieron a llorar.

NARRADOR 3: [Después de haberse reconciliado] Jacob dijo a su familia y a quienes lo acompañaban:

JACOB: —Vámonos a Betel. Allí construiré un altar al Dios que me socorrió cuando estaba yo en peligro, y que me ha acompañado en mi camino.

NARRADOR 3: Cuando Jacob regresó ... Dios se le apareció otra vez y lo bendijo con estas palabras:

DIOS: —De ti nacerá una nación y una comunidad de naciones, y habrá reyes entre tus vástagos. La tierra que les di a Abraham y a Isaac te la doy a ti, y también a tus descendientes.